

## COMUNICACIÓN, DIFERENCIAS DE GÉNERO E INVESTIGACIÓN. REALIDAD Y PERSPECTIVAS

**Amando López Valero**  
**Juana María Madrid Izquierdo**  
**Eduardo Encabo Fernández**  
**Carmelo Moreno Muñoz**  
*Universidad de Murcia*

**RESUMEN:** En este artículo será tratado el tema de las diferencias de género como motivo de investigación. Como aspecto social que trasciende a la vida de las personas investigar sobre las diferencias de género y cómo pueden ser esas situaciones mejoradas va a convertirse en el núcleo de esta aportación. A través del texto realizaremos un recorrido por los conceptos clave que tienen que ver con la temática en cuestión, y estudiaremos aquellas investigaciones por nosotros realizadas, además de aportar una visión de futuro, incluyendo en la misma aspectos que consideramos que se pueden mejorar y estudiar. Principalmente se trata de buscar vías de mejora en el campo de la educación, sobre todo basándonos en la realidad inevitable del hecho de ser persona, lo cual incluye la existencia de dos géneros: el masculino y el femenino, los cuales deben poseer una real igualdad de oportunidades.

**ABSTRACT:** In this article the theme related to the gender gap will be treated. As social aspect which is important in life of people, to research about the gender gap and how to improve that situation will become the main point of this text. Through the text we will make a study of key topics that are related to the theme and will see our researching, besides of thinking about future, including some aspects we consider that can be improved. Principally we are searching for ways of improvement in the field of education, basing on the fact of existence of two sexes: the feminine and the male one, both must have a real equality of opportunities.

**PALABRAS CLAVE:** Diferencias de género, Comunicación, Cultura, Lengua y Literatura.

**KEY WORDS:** Gender gap, Communication, Culture, Language and Literature.

## INTRODUCCIÓN

Los estudios e investigaciones acerca de la temática de género cada vez proliferan más dentro de las sociedades pluriculturales y democráticas como son las que aspiramos a construir como seres humanos que somos. Es por ello que nos parece sumamente interesante el hecho de plantear este artículo como un puente entre la revisión de lo efectuado desde el Grupo de Investigación Didáctica de la Lengua y la Literatura perteneciente a la Universidad de Murcia y la prospectiva que se puede derivar de los mismos y de otras investigaciones contemporáneas. El tránsito por esa recreación arquitectónica del conocimiento nos debe permitir conocer de una manera más exhaustiva qué es aquello que denominamos diferencias de género y más concretamente, dentro del ámbito educativo, el papel que desempeña el uso del lenguaje en la constitución de asimetrías conductuales en la relación que se establece entre mujeres y varones. Como concepción abstracta y humana que es el lenguaje, éste dota de sentido a la conformación de sociedades y al comportamiento de las personas dentro de las mismas, sin olvidar que es el motor de las interacciones entre ellas. Su arbitrariedad motiva que adquiera un desmesurado poder en la construcción colectiva de la realidad (Fernández 2001) y por ello desde las disciplinas que se incluyen dentro de las Ciencias Sociales tenemos que averiguar si la utilización del lenguaje a la que asistimos es positiva o negativa.

En lo concerniente a los estudios de género parece claro que el uso del lenguaje es uno de los elementos –si no el principal– que colaboran a que se produzca una situación discriminatoria en el trato que los varones confieren a las mujeres y viceversa. Desde edades tempranas, la identidad de ambos géneros está supeditada a unas convenciones sociales que van guiando la inserción de las personas en el mundo (García-Mina 2003). El transcurrir del tiempo ha dictado que bajo el paraguas social donde habitamos la mujer haya sido la gran perjudicada como consecuencia de la separación del universo cultural y establecimiento de un trato diferenciador entre el género masculino y el femenino (Butler 2001a y 2001b) que se realiza del lenguaje. Esta situación global motiva que los estudios relativos a las diferencias de género tengan su sentido y cobren una especial relevancia en el marco contextual de las sociedades modernas. Por eso, desde esta aportación trataremos de introducir a la persona lectora en el conocimiento de la temática para con posterioridad describir cuáles son aquellas investigaciones que desde la Universidad de Murcia hemos realizado y poder así bosquejar futuras aproximaciones a aspectos sociales que han tenido una menor consideración a la hora de plantear los acercamientos a la temática.

### 1. EL SEXISMO: UNA REALIDAD SOCIAL Y ESCOLAR

Abordar la temática del sexismo supone intentar acercarse a observar las relaciones que dentro de un contexto de tipo social mantienen mujeres y varones; en nuestro caso tenemos que atender a la contemporaneidad de esas interacciones y a las referencias históricas más cercanas y lejanas que podamos poseer. Hay que tener en cuenta que la búsqueda del origen a las asimetrías de comportamiento habría que situarlas en los comienzos de la humanidad, acontecimiento histórico al cual nos es

imposible acceder por falta de documentación, de todos modos hay que indicar que la herencia recibida en forma de tradición comportamental nos muestra una situación desigual en el tratamiento que mutuamente se profesan mujeres y varones. Realizando un breve recorrido por distintos ámbitos que son nucleares para el avance de las sociedades podemos comprobar que hay un comportamiento distinto por parte de cada género dentro de los mismos, ya sea en política, en cultura, en economía, en educación o por qué no decirlo en el hogar, uno de los géneros discrimina al otro con lo cual se produce una situación de desigualdad (Izquierdo 2001; Miranda 2003).

En el caso que nos ocupa, vinculado al estudio de las Ciencias Sociales, hemos de advertir que la relación bidireccional entre las instituciones educativas y la sociedad es uno de los elementos clave en la continuidad de las diferencias de género en la cotidianeidad de las personas. Sin duda que hay mucha carga ideológica en los contenidos y actitudes que en la institución escolar se van transmitiendo a las nuevas generaciones, y dentro de tales aspectos ideológicos se incluye la asimilación de una determinada identidad de género (Reagan 2002), con las limitaciones y exclusividades que ello supone. No es que desde este texto critiquemos la asunción de la identidad de género sino que vamos a propugnar una identificación más amplia que excluya aquellos elementos que implican la discriminación hacia el género contrario y que induzcan a mantener actitudes de respeto e inclusión hacia todas las personas, independientemente de su sexo, al igual que de su raza y su religión.

Como ya hemos reseñado en la introducción, un aspecto que influye de manera notable en la configuración de un universo social, cultural y escolar de carácter sexista es el uso del lenguaje; estamos convencidos de que el mismo va moldeando el pensamiento de las personas y una utilización no adecuada del mismo genera una serie de estereotipos sexistas que son los que *a posteriori* permiten realizar la interpretación de las circunstancias sociales con las cuales vamos interaccionando (Encabo 1999). Las diferentes manifestaciones lingüísticas se muestran en el momento en el cual nos relacionamos con el resto de personas u otros seres y nos vemos envueltos en el acto o proceso comunicativo. Precisamente en el mismo queremos apoyar el desarrollo de la siguiente sección de esta aportación, ya que consideramos que tienen una especial relevancia en el mantenimiento de las diferencias de género.

## **2. LOS PROCESOS COMUNICATIVOS IMPLICADOS EN LA EXISTENCIA DE LAS DIFERENCIAS DE GÉNERO**

Cuando nos referimos al acto comunicativo lo hacemos dándole un sentido completo, ya que consideramos que la mera emisión de señales no comporta una plena comunicación sino que el elemento clave debe ser el acompañamiento de la inferencia y la asignación de significado. Como hemos comentado, es en el uso del lenguaje donde comienza a quedar codificada la diferencia entre géneros; es más, en el mismo podemos hallar las evidencias de construcciones culturales donde los roles de mujeres y varones son arbitrariamente asignados y administrados por las manifestaciones lingüísticas. Son los componentes del acto comunicativo los que poseen las connotaciones sexistas que originan una cotidianeidad desigual. Así, el código,

el mensaje, o el contexto y el canal se van coordinando y determinan la existencia de las diferencias de género.

Precisamente, en esos componentes del discurso que tienen que ver con el código o el mensaje enviado a la persona receptora podemos detectar fácilmente quién es la persona que está expresándose, ya que el devenir de la conformación social ha motivado que los matices comunicativos de varones y mujeres sean distintos y muy sencillos de distinguir (Calero 1999). ¿Es esto positivo para la evolución de la humanidad? Pensamos que no. Y lo hacemos porque de ese modo lo que se consigue es una división de fuerzas y un gasto de energías en la batalla entre géneros, en lugar de aunar las mismas para propiciar nuevas situaciones relacionadas con el bienestar.

Otro aspecto importante que hemos de destacar cuando hacemos referencia a la comunicación tiene que ver con la implícita actitud que genera el hecho comunicativo; el uso del lenguaje se halla estrechamente vinculado a la evolución de la conformación del pensamiento y poco a poco va generando una serie de actitudes que en el caso del sexismo se tornan en negativas, y se van configurando como prejuicios (Cala 2002), la transición desde estos a la aparición de la violencia es un recorrido muy corto, con lo que podemos observar de la trascendencia de una conformación de actitudes negativas hacia otras personas en razón de su género. En cierto modo, debido a esta cuestión, consideramos que la labor que se realiza desde las instituciones educativas es fundamental en la formación de las personas y por ello hay que prestar especial interés en la competencia comunicativa del profesorado y unida a la misma, a la ética del discurso que pueda poseer (López y Encabo 2002a). Por esa razón, en este texto vamos a exponer nuestras investigaciones con respecto a la temática de las diferencias de género, estudios que giran en torno a la Didáctica de la Lengua y la Literatura, ya que creemos firmemente que la comentada influencia del uso del lenguaje en la configuración del pensamiento puede tener su contrapunto en la enseñanza, ya que esta última tiene un valor tal vez no suficientemente considerado en la construcción o reconstrucción social (López y Encabo 2002b). Por ello, a continuación queremos aportar un nuevo elemento en este marco teórico que tenemos que tener en cuenta cuando nos planteamos investigar las diferencias de género, ese componente es el estereotipo, pieza esencial para ayudarnos a comprender la realidad que nos trasciende.

### **3. LA CONFORMACIÓN DE ESTEREOTIPOS SEXISTAS A PARTIR DE LA COMUNICACIÓN**

Sin duda, como venimos expresando a lo largo de esta aportación, el uso del lenguaje va determinando el lugar de los géneros dentro del entramado social. La denominación que otorgamos a las situaciones, a las acciones de las personas, nos sirven como referentes para conocer a colectivos o individualidades y condicionan nuestros procesos comunicativos con respecto a las mismas (Lakoff 1995). En este sentido, una de las funciones más importantes la realiza el estereotipo, el cual queda definido como las creencias compartidas sobre rasgos de personalidad de personas o colectividades (Yzerbyt y Schadron 1996). Como característica más importante debemos indicar que es un elemento que nos facilita la aprehensión de la realidad más lejana y también la más cercana; esto supone un arma de doble filo, ya que en ocasiones

depender de estereotipos puede suponer la conformación de imágenes cognitivas erróneas o en otros casos el encasillamiento en comportamientos determinados, con lo que no se permiten conductas distintas llegando a situaciones de censura.

La realidad es que en lo que concierne a mujeres y varones, los estereotipos son un hecho asociado al conocimiento de cada uno de los géneros. Por ello, no es extraño pensar en el varón como agresivo, emprendedor, autónomo, estable o tenaz, y en la mujer como pasiva, dependiente, sensible, sumisa o frívola. Estos estereotipos funcionan de manera automática, por esa razón cuando preguntamos a alguna persona por rasgos de uno de los géneros, muy probablemente se aproxime a los que hemos enunciado o indique otros que sean similares (Barberá 1998). Si nos detenemos a reflexionar sobre los mismos, hemos de convenir que esos términos son vocablos que están sometidos a la arbitrariedad del lenguaje, se asocian a su significante una serie de factores como la semántica, lo paralingüístico o aspectos proxémicos que provocan que la acción comunicativa se vea conducida hacia parámetros discriminadores, ya que los vocablos en cuestión dejan de ser asépticos y adquieren una intencionalidad que está estrechamente relacionada con la legitimación de la posición de poder de ambos géneros –cada uno en su hábitat preestablecido–.

Las anteriores situaciones comentadas tienen lugar en varios lugares, los que más influencia ejercen en edades tempranas –desde nuestra perspectiva– son la familia y la institución escolar, no deberíamos olvidarnos del aporte de la educación informal en lo que respecta a los mass-media y grupo de pares, pero creemos que estos, en situaciones normales de la vida de los niños y las niñas, deben quedar en segundo plano –por situaciones no normales entendemos poco tiempo de padres y madres con los niños y las niñas, absentismo escolar...–, por esa razón es importante comprender que gran parte de la conformación de la identidad de género se gesta en la escuela y en las familias (Tomé 2001; Alexakos y Wladina 2003). Desde el área de Didáctica de la Lengua y la Literatura pensamos que la educación lingüística y literaria desde una perspectiva no sexista es una de las grandes claves para evitar que se desencadene el proceso anteriormente enunciado referido a la transición desde el estereotipo a la violencia. Hemos de pensar en la coeducación, en la cual uno de los pilares fundamentales es el uso del lenguaje, esa utilización vendrá en gran medida condicionada por la didáctica que hagamos con los aspectos que se relacionan con el mismo. Por eso el profesorado debe revisar su discurso para tratar de hallar en él evidencias que propician la discriminación y tratar de corregirlas con la finalidad de llevar a buen fin una educación de calidad (Rebollo 2001). Antes de proceder a describir las investigaciones, haremos una breve introducción a las mismas dando unas guías acerca de cómo creemos que se ha de investigar la temática de género desde la Didáctica de la Lengua y la Literatura.

#### **4. PAUTAS PARA INVESTIGAR LAS DIFERENCIAS DE GÉNERO DESDE LA DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA**

Con lo expuesto hasta ahora, hemos de indicar que el estudio de género desde el área de Didáctica de la Lengua y la Literatura es algo loable y legítimo, ahora bien, es complicado defender esta posición investigadora ya que desde el ámbito social no se

ahonda tanto en los procesos comunicativos como sí se hace en otros aspectos como lo económico, lo sociológico o lo político. Desde nuestro punto de vista, la mala asimilación de las identidades de género viene dada por deficiencias en la estructuración de los procesos comunicativos que posteriormente deriva en una conformación asimétrica en los ámbitos que acabamos de reseñar. Por tanto, parece obvio que tenemos que asentarnos en nuestra área de conocimiento y tratar de instaurar las pautas de actuación desde la investigación a partir de la misma. Una de las grandes claves para poder asimilar de una manera idónea qué es lo que sucede en las relaciones masculinas-femeninas viene dada por las interacciones que se producen en la institución escolar, la transmisión escolar de modelos sexistas es uno de los grandes problemas con los cuales se enfrenta una sociedad con ansias de igualdad como es la que nos contempla (Moreno 2000). Por ello, la primera pauta que definimos en este apartado va a ser el estudio de las interacciones comunicativas que se producen entre las personas que se hallan en una institución escolar.

Como consecuencia de la anterior enunciación, tenemos que indicar que el instrumento por el cual acontecen las mencionadas relaciones es la comunicación y dentro de la misma, el conocimiento de las manifestaciones lingüísticas para poder hacer uso de ellas. Las diferencias de género van a tener su origen en los procesos de intercambio de información y ante todo en la aplicación de las imágenes mentales que se van construyendo a partir de la interacción con el resto de personas (Pearson, Turner y Todd-Mancillas 1993). Tal reflexión inevitablemente nos conduce a plantear el estudio de las diferencias de género partiendo del análisis del discurso de los componentes activos de las tareas educativas, es decir, principalmente, profesorado y alumnado; aunque no podemos olvidar que existen elementos del curriculum que se hallan estrechamente vinculados a la transmisión de ideas, conocimientos y actitudes como son los libros, o la estructuración de las unidades temáticas a desarrollar.

Básicamente las investigaciones que mostraremos en el siguiente de los apartados tienen mucho que ver con los puntos claves que hemos mencionado. Ante todo, podremos comprobar cómo el pensamiento del profesorado, los libros de texto y el análisis del discurso en las aulas se han convertido en los elementos fundamentales de una trayectoria que temporalmente supera ya la década desde su inicio. Todo esto nos debe conducir a una mejor visión y explicación de un modelo social en el que se malinterpretan los roles de ambos géneros, actuando cada uno de ellos como dominante en determinadas parcelas sociales (Newkirk 2002). A partir de los resultados que nos confieren las investigaciones podemos proponer líneas de mejora y avanzar hacia el estudio de otros aspectos sobre los que no se haya profundizado. A continuación, procedemos a describir las cuatro investigaciones que hasta el momento constituyen nuestra trayectoria con respecto a la temática de las diferencias de género estudiadas desde la Didáctica de la Lengua y la Literatura.

## 5. INVESTIGACIONES REALIZADAS Y PROSPECTIVA

Tal y como hemos mencionado son cuatro las investigaciones importantes que se han realizado desde nuestro Grupo de Investigación, a ellas habría que añadir todo el proceso de reflexión que se traduce en aportaciones científicas a revistas o a congre-

sos y seminarios. En primer lugar hemos de reseñar, el estudio denominado: *Lenguaje y discriminación sexista en los libros escolares*, realizado en el bienio 1990-1992, en el cual tratábamos de analizar qué características poseían los materiales utilizados por el profesorado con la finalidad de determinar si eran los adecuados con respecto a fomentar la igualdad de oportunidades entre ambos géneros o si por el contrario se inducía a la diferencia. A través de unas plantillas de análisis se procedió al examen de un extenso número de libros escolares encontrando evidencias relacionadas con la mayor aparición del varón en los textos con respecto a la mujer:

**Figura nº 1**

<b>Número de apariciones de la mujer en los textos:</b>	<b>Número de apariciones del varón en los textos:</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>•Educación Infantil: 1.787</li> <li>•Educación Primaria y Secundaria: 462</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>•Educación Infantil: 4.679</li> <li>•Educación Primaria y Secundaria: 1.016</li> </ul>

Para conocer más datos significativos de esta investigación la persona lectora puede recurrir a López (1992) donde se aportan toda una serie de datos y valoraciones que pueden desvelar la realidad educativa con respecto a los libros escolares que acontecía en el momento de realización de la investigación. El dato en este texto reseñado denota la asimetría que muestran los materiales usados por el colectivo docente y dan lugar a reflexionar acerca de la necesidad de realizar un exhaustivo trabajo con las editoriales, con vistas a modificar esa elaboración arbitraria de los materiales, optando por una mayor igualdad de tratamiento dentro de los textos para con el varón y con la mujer.

Este primer estudio efectuado dio lugar años más tarde a la elaboración de un proyecto de investigación denominado: *Propuestas metodológicas para introducir la transversal de coeducación en el área de Lengua y Literatura*, realizado durante el periodo 1997-1998, el cual hay que indicar que se corresponde perfectamente con la aportación teórica que precede a esta sección del texto, ya que el tema transversal “coeducación” ha aparecido tanto implícita como explícitamente en el mismo y su tratamiento lo deseamos efectuar desde el área de Lengua Castellana y Literatura, más concretamente desde la Didáctica. En este estudio además de proporcionar consideraciones metodológicas para un planteamiento coeducador, se trató de averiguar cuál era el pensamiento del profesorado acerca de la temática, en este caso, esos y esas docentes se hallaban en proceso formativo y sus respuestas iban encaminadas a una opinión relativa a que la temática sexista no era algo suficientemente relevante en la cotidianidad de las aulas, que tal vez era una preocupación que podría adquirir el adjetivo de trasnochada, ya que comenzaba a estar superada, pero un análisis más pormenorizado de las respuestas del profesorado por parte de los componentes de nuestro equipo de investigación evidenciaba que no había una coherencia entre lo expresado por el profesorado y lo que realizaban en su práctica educativa. Los resultados de dicha investigación pueden ser consultados en López y Madrid (1998), donde se pueden apreciar toda una serie de variables analizadas que

son muy interesantes para las personas estudiosas o investigadoras de la problemática referida a las diferencias de género.

Una vez obtenidos tales resultados, de los mismos se derivó la necesidad de profundizar más en ellos a través de un nuevo planteamiento que tuvo como denominación: *La transmisión de estereotipos sexistas en la escuela obligatoria: análisis del discurso docente y del alumnado, y propuestas metodológicas que fomenten la igualdad de oportunidades entre ambos sexos en el área de Lengua Castellana y Literatura*, realizado durante el bienio 1998-2000, los resultados generados a través del estudio de una serie de cuestionarios extensos donde se aludía a diferentes aspectos, nos condujeron a la conclusión de que la incoherencia entre lo expresado y lo realizado en las aulas era algo evidente que se desprendía de muchas de las contestaciones del profesorado y del alumnado. Al ser la muestra muy extensa, abarcó toda la Región de Murcia, alrededor de trescientos docentes y dos mil alumnas y alumnos, esta situación nos indujo a pensar en investigar más allá del papel impreso y poder ir a las aulas para constatar ciertas evidencias. El hecho es que toda la serie de resultados obtenidos en esta investigación –se pueden consultar en López, Madrid y Encabo (2000)– no aclaraban de manera precisa nuestra hipótesis referida a la presencia del uso del lenguaje como elemento clave a la hora de conformar estereotipos sexistas en las personas y generar desigualdades de trato.

A partir de ahí, surgió la investigación más reciente realizada, que obtuvo la denominación: *Estilos comunicativos de los centros educativos. Análisis de los códigos lingüísticos, las prácticas y los ritos escolares; y su influencia en la transmisión de estereotipos sobre mujeres y hombres. Propuestas de intervención, formación e innovación*, llevado a la práctica durante el bienio 2000-2002, donde intentamos aproximarnos a la realidad cotidiana de las aulas, mediante grabaciones en vídeo –con previa autorización de los centros educativos– de las clases ordinarias. Con ello, pretendíamos apreciar las diferencias en la utilización del lenguaje en sus distintas manifestaciones (verbales, corporales, proxémicas...) con respecto a niñas y niños. Una vez efectuadas las grabaciones, fueron confeccionadas unas plantillas de análisis que confirmaron nuestras sospechas: los usos lingüísticos en las aulas eran distintos de lo expresado en los cuestionarios previamente aplicados. Todos los datos extraídos de esta investigación están en el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Instituto de la Mujer), pendientes de publicación, por lo cual las diferencias de género son una realidad en las aulas.

De las investigaciones realizadas se desprenden nuevas necesidades para un futuro: la labor con las familias; la educación con los medios de comunicación; la creación y correcta utilización de materiales curriculares y ante todo la formación inicial y permanente del profesorado (Berge y Ve 2000). Algunos de estos aspectos podrían ser tratados en posteriores proyectos de investigación que sin duda estamos elaborando y esperamos poder llevar pronto a la práctica.

## 6. CONCLUSIONES

En este apartado final podríamos destacar varios aspectos, ya que han sido muchos los puntos tratados a lo largo de este breve espacio físico y abstracto como



es el artículo, por ello en estas conclusiones nos gustaría más incidir en los beneficios que comporta investigar las diferencias de género en general y desde la Didáctica de la Lengua y la Literatura en particular. Como reseña importante hemos de convenir que la unión sociedad-instituciones educativas es clave para las aspiraciones que nos hemos marcado en el texto, y por ello el avance hacia la coeducación debe conllevar la implicación de la comunidad educativa, lo cual abarca desde el profesorado hasta padres y madres, pasando por personal administrativo o alumnado (López y Encabo 1999). Además, esta mejora no puede ser puntual sino que debe conllevar una acción conjunta de las diversas instituciones educativas de una región o estado (Subirats 1998).

Como bien hemos podido denotar, a través del repaso por las investigaciones, hay muchos elementos que contribuyen a la conformación errónea y negativa de la identidad de género, así, el currículum, los libros de texto, pero sobre todo los procesos comunicativos entre las personas integrantes de la práctica educativa, motivan la aparición de situaciones inesperadas y no deseadas. Por ello, desde estas líneas queremos instar a las personas inmersas en el mundo educativo a que valoren la importancia de una adecuada y óptima comunicación con el fin de prevenir procesos violentos que suelen acontecer como consecuencia de la asimetría cultural y la no comprensión del pensamiento y características del otro género, ya sea masculino o femenino (Encabo y Moreno 2002; Díaz-Aguado 2003).

Son múltiples las posibilidades que encontramos para la mejora continua en la realidad escolar, nosotros apostamos por enfoques cualitativos donde se fomenten los procesos de comunicación, ya que si estos están activos es más fácil cambiarlos con respecto a modelos formativos amparados en lecciones magistrales, en esos planteamientos tendremos a nuestra disposición recursos que abarcarán tanto la dramatización, como el debate, así como todas aquellas actividades que permitan a alumnado y profesorado reflexionar sobre las situaciones donde intervienen ambos géneros (Ressler 2002; Fernández 2003). Este enfoque debe ser consecuencia de unas bases de actuación que vendrán determinadas por las investigaciones que delatan realidades tanto sociales como escolares.

Parece claro que esta temática, incluida en las Ciencias Sociales, debe recoger las influencias de determinados elementos como son el lenguaje y la cultura (Encabo 2003); claro está que desde nuestra óptica se une a la misma el factor didáctico. Todo ello se constituye en el referente más inmediato para comenzar a trazar las directrices desde las cuales investigar la temática de las diferencias de género con el fin de poder mejorar y construir de ese modo una sociedad más justa e igualitaria donde mujeres y varones convivan en armonía y con objetivos y proyectos comunes.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALEXAKOS, K. y WLADINA, A. (2003) The Gender Gap in Science Education. *Science Teacher*, 70 (3), 30-33.
- BARBERÁ, E. (1998) *Psicología del género*. Barcelona: Ariel.
- BERGE, B. y VE, H. (2000) *Action research for gender equity*. Buckingham: Open University Press.

- BUTLER, J. (2001a) *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* México: Paidós.
- (2001b) *El grito de Antígona*. Barcelona: El Roure.
- CALA, M<sup>a</sup>. J. (2002) Género, grado de escolarización y actitudes. Modos de argumentar y pensar. *Cultura y Educación*, 14 (3), 327-342.
- CALERO, M<sup>a</sup>. A. (1999) *Sexismo lingüístico. Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*. Madrid: Narcea.
- DÍAZ-AGUADO, M<sup>a</sup>. J. (2003) Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del Psicólogo*, 84, 35-44.
- ENCABO, E. (1999) El lenguaje, elemento configurador de estereotipos sexistas: ¿una cuestión retórica o una diáfana realidad? *Interlingüística*, 10, 109-113.
- (2003) *Lenguaje, Cultura y Discriminación: la equidad comunicativa entre géneros. Estudio escolar y propuestas didácticas*. Tesis Doctoral. Murcia: Universidad de Murcia.
- y MORENO, C. (2002) La prevención de la violencia entre géneros a través de los usos lingüísticos y literarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* (5) 1. Disponible en: [http://www.educacion.uva.es/ufop/publica/reifp/reifp\\_v51.asp](http://www.educacion.uva.es/ufop/publica/reifp/reifp_v51.asp).
- FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup>. E. (2001) El poder del lenguaje: Lengua, discurso, ideología. En FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup>. E. (coord.) *Género, Lenguas y discursos*, 111-149. Granada: Comares.
- FERNÁNDEZ, X. R. (2003) *Educación e igualdad de oportunidades entre sexos*. Barcelona: ICE Universitat de Barcelona, Horsori.
- GARCÍA-MINA, A. (2003) *Desarrollo del género en la feminidad y la masculinidad*. Madrid: Narcea.
- IZQUIERDO, M<sup>a</sup>. J. (2001) *Sin vuelta de hoja. Sexismo: poder, placer y trabajo*. Barcelona: Bellaterra.
- LAKOFF, R. (1995) *El lenguaje y el lugar de la mujer*. Barcelona: Hacer.
- LÓPEZ, A. (1992) *Lenguaje y discriminación sexista en los libros escolares* (Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad).
- LÓPEZ, A. y ENCABO, E. (1999) El lenguaje del centro educativo, elemento impulsor de la igualdad de oportunidades entre géneros: la formación permanente de la comunidad educativa. *Contextos Educativos*, 2, 181-192.
- (2002a) Competencia comunicativa, identidad de género y formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 43, 113-122.
- (2002b) *Introducción a la Didáctica de la Lengua y la Literatura. Un enfoque sociocrítico*. Barcelona: Octaedro.
- LÓPEZ, A. y MADRID, J. M<sup>a</sup>. (1998) *Lenguaje, sexismo, ideología y educación*. Murcia: KR.
- LÓPEZ, A., MADRID, J. M<sup>a</sup>. y ENCABO, E. (2000) *Lengua, Literatura y género*. Alicante: Interlibro.
- MIRANDA, C. (2003) *Género y orientación sociolaboral: una aproximación desde la interdisciplinariedad y la integración en el vitae*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad.

- MORENO, E. (2000) La transmisión de modelos sexistas en la escuela. En SANTOS, M. A. (coord.) *El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar*. Barcelona: Graó, 11-32.
- NEWKIRK, T. (2002) *Misreading masculinity*. Londres: Heinemann.
- PEARSON, J., TURNER, L. y TODD-MANCILLAS, W. (1993) *Comunicación y género*. Barcelona: Paidós.
- REAGAN, T. (2002) *Language, education and ideology*. Londres: Greenwood Publishing Group.
- REBOLLO, M<sup>a</sup>, A. (2001) *Discurso y educación*. Sevilla: Mergablum.
- RESSLER, P. (2002) *Dramatic changes. Talking about sexual orientation and gender identity with high school students through drama*. Londres: Heinemann.
- SUBIRATS, M. (1998) La coeducación: avanzar desde las escuelas. En RAMOS, J. (coord.) *El camino hacia una escuela coeducativa*, 163-167. Sevilla: MCEP.
- TOMÉ, A. (2001) La construcción de las identidades masculinas y femeninas en la escuela. En BLANCO, N. (coord.) *Educación en femenino y en masculino*, 87-98. Madrid: Akal/Universidad Internacional de Andalucía.
- YZERBYT, V. y SCHADRON, G. (1996) Estereotipos y juicio social. En BOURHIS, R. Y. y LEYENS, J. P. (eds.) *Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos*, 113-137. Madrid: McGraw-Hill.